

Velasco, del exilio al texto

La Hora, 13 de agosto de 2017

Una y otra vez José María Velasco Ibarra (1893-1979) fue exiliado, y pese a que su figura es una de las más trascendentales por el paso de la historia ecuatoriana, también parecería que ha sido exiliado de la memoria colectiva.

Cinco veces llegó al poder, cuatro de ellas fue derrocado. Murió pobre. Le decían el ‘Loco’, pero difícilmente se desconoce su honestidad y su calidad de estadista (aunque muchos de los que le acompañaron hicieron de las suyas).

En fin, Velasco Ibarra siempre despertará pasiones, y por ahora Raúl Vallejo ha conseguido despertar el interés de los lectores con una novela donde la investigación y el riguroso abordamiento del personaje —y su esposa— se nota en el trajín de la obra.

Ese es el valor de *El perpetuo exiliado* (Literatura Random House, 2016), donde Vallejo apuesta por una novela histórica de 400 páginas que permiten aproximar al lector hacia el Velasco Ibarra multifacético: del político apasionado al caudillo represor.

En el campo literario, Vallejo ya no tiene nada que probar. Es un escritor que maneja con acierto ‘la fórmula’ —si es que existe— para contar una historia. En esta, específicamente, consigue un relato cautivante debido al equitativo protagonismo entre su personaje central, Velasco Ibarra, y Corina Parral (1905-1979), poetisa argentina, segunda esposa del expresidente.

Desde una recreación de sus últimas horas juntos, Vallejo desmenuza una serie de episodios de la pareja, los mismos que están cargados de detalles que transforman a la novela en un anecdotario envolvente.

Como en líneas anteriores se decía, el autor presenta a un Velasco Ibarra desde todos los ángulos, y uno que en particular encanta es el del Velasco, aquel hombre que se enamora a primera vista de Corina y que lleva marcada en sus pupilas ese ‘vestido color tango’ con el que la vio por primera vez.

Por otra parte, el escritor incluye el género epistolar y va sumando una serie de documentos reales entre las páginas. Desde esta propuesta narrativa, vuelve digerible y entretenida una novela histórica que podría haberse tornado pesada. Vallejo, por el contrario, expone un texto atrapante y que acrecienta la curiosidad justamente por aproximar al lector con lo íntimo, con todo lo que representa leer la correspondencia ajena.

De esta manera, Vallejo ha logrado plasmar una obra rigurosa y solemne, como lo fue Velasco Ibarra, y tan cautivante y seductora, como lo fue Corina Parral. Un libro que debe ser revisado por los amantes de la lectura, así como por los escudriñadores de la historia. (DVD)

EL DATO

El perpetuo exiliado recibió el Premio Internacional de Novela Héctor Rojas Herazo 2015.